

Gracias, Trump

Carlos LARRÍNAGA  
Historiador y politólogo

"Quiero dar las gracias especialmente a Donald Trump". Esta fue la primera frase de Kevin McCarthy tras ser elegido presidente de la Cámara de Representantes de Estados Unidos en sus declaraciones a la prensa en la madrugada del sábado 7. Habían transcurrido cuatro días de sesiones y no logró el codiciado puesto hasta el decimoquinto intento. Por fin, el diputado por California alcanzaba su sueño de emular a Nancy Pelosi, la carismática speaker del Partido Demócrata, haciéndose con la tan deseada maza. Como él mismo había manifestado públicamente, llevaba años ansiando ese cargo, hasta que, por fin, lo ha conseguido. Aunque no ha sido nada fácil, debido a que un grupo reducido de republicanos, radicales y populistas, se negaba a votar por él. Hasta el extremo de que no alteraron su postura hasta que Donald Trump los telefoneó para que, al menos, algunos de ellos se abstuvieran y así permitieran la elección de McCarthy. De ahí su profundo agradecimiento al multimillonario, si bien nunca ha sido un trumpista a machamartillo. Finalmente, McCarthy obtuvo 216 votos, mientras que el aspirante demócrata Hakeem Jeffries 212, claro signo de debilidad.

Desde luego, junto a la llamada del magnate, McCarthy ha hecho muchas concesiones a los díscolos, de forma que su autoridad se va a ver muy mermada, en comparación con sus antecesores. Incluso, ha aceptado poderse someter a una moción de confianza, lo cual constituye una novedad relevante en su contra. Más aún si tenemos en cuenta que no sólo tiene en frente a esa minoría de bloqueo dentro de sus filas, que han encontrado en Trump un líder indiscutible, sino también a los moderados del Partido Republicano, que no ven con buenos ojos un escoramiento hacia la extrema derecha. Por ende, su papel va a resultar difícil en un contexto de fuerte polarización entre republicanos y demócratas. Además de haber dado una imagen bastante penosa ante el país y el mundo entero. Y es que, aparte de Kevin McCarthy, el verdadero triunfador de este nombramiento ha sido Donald Trump, por el desbloqueo impuesto y porque ha tenido lugar, precisamente, en el segundo aniversario del ataque al Capitolio en enero de 2021, emulado ahora en Brasilia por un grupo de vándalos bolsonaristas. Toda vez que la investigación sobre su implicación en el asalto parece evidente, Trump ha conseguido que la Cámara de Representantes vuelva a funcionar con normalidad. Y no sólo eso. Si tenemos en cuenta que en las votaciones de medio mandato, el Partido Republicano no arrasó, como ellos esperaban, y que algunos de los fervientemente trumpistas no obtuvieron escaño, esta actuación del ex presidente constituye un acicate importante para tratar de reforzar su candidatura con vistas a las presidenciales. No en vano ha sido gracias a él que su formación ha salvado una papeleta que empezaba a ser harto preocupante. En paralelo, asimismo, es un mensaje hacia sus potenciales oponentes en las primarias del Partido Republicano. En particular, para Ron DeSantis, actual gobernador de Florida, virtual vencedor de los republicanos el pasado noviembre y a quien muchos ven como su posible rival.

Así, aun con las cortapisas mencionadas, Kevin McCarthy se ha convertido en la tercera autoridad de los Estados Unidos, lo que significa que es ya una figura clave en el entramado institucional de la nación. Pese a ello, como los republicanos no controlan el Senado, Joe Biden podrá seguir impulsando sus reformas y sacando adelante leyes. El problema radica en las comisiones que ahora McCarthy podrá impulsar aprovechando esa mayoría republicana. En concreto, estarán en disposición de llamar a declarar a altos funcionarios en relación con dichas comisiones. Por consiguiente, antes de comenzar la

campaña, estas pesquisas sí podrían dañar gravemente tanto al Partido Demócrata en general, como, sobre todo, a Biden, que aún tiene que anunciar si se presenta a la reelección. Especialmente comprometidas para él podrían ser las indagaciones sobre su hijo Hunter Biden en Ucrania y en China. En este punto no debemos olvidar que Trump trató de entorpecer las aspiraciones de Biden en su momento presionando a Volodimir Zelenski para que aportara pruebas sobre dichas actividades empresariales en ese país, razón por la cual se desencadenó el primer proceso de destitución o impeachment, sin resultado alguno. Pero los republicanos también querrían examinar el papel del FBI en el registro de la casa de Donald Trump en Mar-a-Lago, ya que algunos creen que la agencia está al servicio de los demócratas. O la penosa retirada de las fuerzas norteamericanas de Afganistán el verano pasado, que se convirtió en un auténtico caos ante la toma de Kabul por parte de los talibanes. Un ataque terrorista del Estado Islámico en el aeropuerto provocó entonces numerosos muertos; entre ellos, trece soldados estadounidenses.

En definitiva, con Kevin McCarthy al timón de la Cámara Baja, sus señorías podrán retomar la actividad parlamentaria normal, impulsando unas comisiones que pueden hacer mucho daño a la Administración Biden. McCarthy, considerado muchas veces un moderado entre los republicanos, está dispuesto a ofrecer una faceta más dura a cambio de fortalecer su posición dentro del grupo parlamentario y debilitar la figura del actual presidente.

8 de enero de 2023

Publicado en *El Diario Vasco*, 14 de enero de 2023, p. 23